

EDITORIAL

Estimados lectores de Glifos, en esta ocasión la edición número 33 de nuestra revista está dedicada a las enfermedades epidemiológicas que azotaron al país durante los siglos XVIII y XIX, tales como la viruela, el tifo, el cólera y la fiebre amarilla.

En el actual territorio nacional, a partir de la llegada de los españoles en el siglo XVI, ocurrieron una serie de terribles catástrofes epidémicas que asolaron a los pueblos mesoamericanos. Esta periódica mortandad es considerada como una de las causas que más influyó en el sometimiento de las comunidades originarias.

En esa etapa, los europeos trajeron enfermedades desconocidas que atacaron a los pueblos indígenas y que contribuyeron a disminuir de manera dramática, el número de habitantes de grandes regiones, y diezmaron la salud y la capacidad de resiliencia de quienes lograron sobrevivir.

En el mundo antiguo, una de las epidemias más devastadoras de las que se tiene registro, fue la Peste de Atenas que se propagó en el año 428 a.C., durante la Guerra del Peloponeso, mientras que en México, la viruela se conoce como la epidemia más catastrófica en el período de la conquista, junto con el cocoliztli (en náhuatl, “enfermedad o peste”), asociado a la bacteria de salmonela, aunque muy probablemente hubo otras enfermedades menos documentadas.

En este tenor, los temas expuestos en este número, son producto del trabajo de connotados especialistas en el tema. El primero de ellos, que lleva por nombre “Ruta de propagación y sobremortalidad de la epidemia de viruela de 1793 en Campeche”, de la pluma de Wilberth Sánchez Moo, tiene como objetivo señalar la importancia que tuvo el puerto de Campeche en la propagación de la epidemia de viruela de 1793, así como presentar la incidencia demográfica que tuvo dicha enfermedad en varias parroquias campechanas.

Después, Nancy Leyva Gutiérrez presenta “La epidemia de viruela de 1798 y la variolización en Santiago del Saltillo”, en donde muestra que dicha enfermedad estuvo presente en la época virreinal; haciendo un análisis detallado del impacto que causó la última epidemia del siglo XVIII en Saltillo y de cómo fue combatida con la técnica de variolización.

El autor Víctor Torres Rosas presenta “El tifo en el noroeste del actual Estado de México: endemia y epidemia, 1805-1814”, artículo que narra la afectación demográfica y la incidencia de distintos brotes endémicos y epidémicos, relacionados con el tifo en el centro del país.

“El cólera de 1833 en la ciudad de Chihuahua. Una mirada desde la salud pública”, de Osmar Escobar Quintana, describe cómo la junta de sanidad de dicha ciudad intentó evitar la llegada del cólera, que originó un alza en la tasa de mortalidad; así como las medidas curativas que se implementaron para tratar a los contagiados.

Seguidamente, Carlos Alcalá Ferráez presenta “Viruela y vacunas durante la primera mitad del siglo XIX: algunos apuntes sobre la ciudad de Campeche”, que explica la llegada del cólera a la península de Yucatán, en específico a la ciudad de Campeche. Detalla del incremento de decesos dentro del recinto amurallado de la ciudad, así como los primeros estudios y experimentos de lo que hoy es la vacuna para prevenir la viruela.

Finalmente, “La fiebre amarilla en el partido de Mérida (1875-1878)” de Ricardo Wan Moguel, destaca que el también llamado ‘vómito prieto’, afectó principalmente a personas procedentes de otras regiones del país, particularmente a hombres dedicados a actividades militares. Fueron muchas las enfermedades y calamidades que asolaron al país entre 1793 y 1878, provocando innumerables víctimas y causando miedo y estupor entre la población mexicana.

En ocasiones, la enfermedad y las prácticas médicas contribuyen en tal grado a modificar el curso de la historia, como lo acontecido recientemente con la pandemia de Covid-19, un brote mundial que se expandió más o menos al mismo tiempo en el mundo, y que cambió la vida de todos: ciudades enteras silenciaron, los mares se limpiaron, los cielos se despejaron, pero, sobre todo, nos recordó la vulnerabilidad del ser humano ante las enfermedades.

¿Cómo podrán asimilarse realmente las lecciones de la historia de las enfermedades, para prevenir nuevas catástrofes en el orbe?

Esperamos que este número sea de su interés.

Adriana Velázquez Morlet